Sermon Notes

Speaker: Patrick Mead

1/26/25

El Nuevo Camino de Cristo – Hebreos 7-9. 26 de enero de 2025

Hebreos 7:11-18

1. Antes de ver nuestros tres capítulos en Hebreos hoy, necesitamos revisar una historia de Génesis 14. Había un rey que estaba al frente de varios reinos más pequeños. Su nombre era Kedolaomer. Controló a los reyes menores durante 12 años, pero en el año XIII, unieron fuerzas contra él. Al año siguiente, se enfrentó a ellos en una serie de batallas y los derrotó.

2. Por alguna razón, otros cuatro reyes menores pensaron que este sería un buen momento para levantarse contra Kedolaomer. Tal vez pensaron que estaba cansado, sin fondos o sin suministros. Dos de esos reyes fueron los reyes de Sodoma y Gomorra. Perdieron la batalla y Kedolaomer y los aliados con él se apoderaron de todo lo que pudieron de Sodoma y Gomorra, incluyendo hombres y mujeres. Entre esos hombres estaba Lot, sobrino de Abraham.

3. Abraham se entera de esto y reúne a sus hombres y aliados, 318 en total. Lanzó un ataque sorpresa por la noche y derrotó a los cuatro reyes y liberó a sus cautivos, devolviéndoles sus bienes. (En 1971, se encontraron tablillas en el noroeste de Siria que datan de antes de la época de Abraham. 20.000 tablillas en total. Entre ellos había uno que enumeraba a los cuatro reyes en Génesis 14, nombrados en el mismo orden que en nuestras Biblias)

4. Entonces... Algo muy extraño sucedió en el camino de regreso a casa. En Génesis 14:18, un nuevo jugador emerge de la nada. Su nombre era Melquisedek y se le llama "sacerdote del Dios Altísimo" (El Elyon). Trajo pan y vino (matices de comunión) y bendijo a Abraham. Génesis 14:18-20.

5. El rey de Sodoma ofrece a Abraham todos los bienes tomados de su ciudad y solo pide que se les devuelvan a los hombres y mujeres. Abraham se niega a tomar nada y lo devuelve todo, haciendo provisiones para que los reyes aliados tomen una parte si así lo desean. Génesis 14:22-24.

6. Y eso es todo. Eso es todo lo que escuchamos sobre este misterioso sacerdote de Dios que aparece de la nada, llamado el Rey de Salem, que podría haber sido un nombre de lugar o podría significar "rey de la paz". No volvemos a oír nada de él hasta que llegamos al libro de Hebreos.

7. La semana pasada, terminamos con el último versículo del capítulo 6 y hablamos de seguir a Jesús incluso detrás de la cortina, dondequiera que Jesús haya ido en nuestro nombre. El capítulo termina con "Ha llegado a ser sumo sacerdote para siempre en el orden de Melquisedec". Pero, ¿qué significa eso? El escritor de este sermón lo explicará ahora.

8. Sin más información sobre la vida, el llamamiento o la muerte de Melquisedec, se dice que vive y sirve para siempre. Eso no significa que los antiguos creyeran que él seguía viviendo en algún lugar, sino que, sin ninguna información, su vida y apariencia nos parecen misteriosas y desconcertantes.

9. Hebreos 7:1-11. Jesús vino a nosotros como nuestro sumo sacerdote, pero no vino de la línea esperada de sacerdotes. Él no era un levita. Dios no había establecido un orden de sacerdotes y, sin embargo, Abraham lo reconoció como más grande que él (¡y eso era algo enorme para los judíos!) y aceptó una bendición de él, incluso el diezmo para él.

10. Ahora escuchen esto: Hebreos 7:11-16. Uau. Cualquier objeción a la falta de calificaciones familiares de Jesús ahora tiene que aceptar que Dios consideró a Melquisedec un sacerdote antes de que se diera la ley, antes de que se estableciera el sacerdocio levítico. Jesús es sacerdote no porque tenga herencia familiar, educación o pedazos de papel, sino por su vida, su vida indestructible.

11. El Salmo 110 predijo la venida de este nuevo sacerdote y se cita varias veces en Hebreos. He aquí un ejemplo: Hebreos 7:21-25.

12. Jesús es un sumo sacerdote que nunca nos avergonzará ni decepcionará. Todos los sacerdotes, pastores o ministros terrenales nos decepcionarán en un momento u otro. Todos tenemos pecados y fracasos en nuestras vidas. Todos nosotros necesitamos perdón. Pero Jesús vivió una vida intachable y, por lo tanto, es nuestro único sumo sacerdote.

13. Jesús no tiene que ofrecer sacrificios por sus pecados o por los nuestros, porque se sacrificó una vez y eso es suficiente. Ahora, en el cielo, él reina como nuestro sumo sacerdote. Hebreos 8:6-12.

14. En el capítulo 9, el escritor de Hebreos recuerda a sus oyentes todas las regulaciones en la adoración que la Ley Antigua requería. Incluso hace una pausa por un momento en el versículo 5 para decir: "pero ahora no podemos discutir estas cosas en detalle". ¿Por qué? ¡Tardaría días!

15. Les recuerda que tenían que ofrecer sacrificios de una manera precisa y exacta... y luego hacerlo una y otra vez porque nuestras faltas permanecieron. Ahora anuncia que ha llegado un nuevo orden, un nuevo sacerdocio que lo cambia todo. Hebreos 9:9-10. Cómo me gustaría que las iglesias entendieran que las regulaciones precisas y externas por las que luchan son las mismas cosas dejadas de lado por Cristo, las enseñanzas elementales que el escritor nos dice que debemos superar en el capítulo 6.

16. El tabernáculo y el templo fueron hechos según una serie de especificaciones dadas por Dios. Eran representaciones terrenales de realidades celestiales. Debido a que el pecado no existe en el cielo, no debía existir en los modelos terrenales del cielo: el tabernáculo y el templo. Por lo tanto, el pecado tenía que ser tratado repetidamente mediante la limpieza con sangre. Después de tratar ese hecho en detalle en el capítulo 9, el escritor dice esto: Hebreos 9:23-28.

17. ¿Cómo logra todo esto? Entraremos en detalles la próxima semana, pero recuerde Hebreos 9:23-28 en la próxima semana. Esta es verdaderamente una buena noticia.